2

Las Otras Caras del Planeta

Palabras Críticas para un Encuentro

Número Especial de *ABYA YALA* - Noviembre de 2000
Asociación para la Cooperación con el Sur
ACSUR-Las Segovias de Asturies

LA PLATAFORMA ASTURIANA DE EDUCACIÓN CRÍTICA COMO FORO ALTERNATIVO

José María Rozada

En primer lugar decir que yo represento a la Plataforma muy a su manera ya que, dada nuestra estructura organizativa, no le atribuimos a nadie el poder de representarnos, es decir, yo soy el único responsable de lo que voy a decir aquí, y mañana muy bien podría ocurrir que otra persona dijera algo distinto, ya que entre nosotros todo está en permanente discusión.

Cuando oía decir a David que el Colectivo Andamio no tenía pasado organizativo, se me ocurría proponerle a la Plataforma un cambio de nombre: nosotros deberíamos llamarnos Colectivo "Escombros", puesto que todos estamos hechos de material de derribo.

> ***"En educación, el "pensamiento único", el neoliberalismo, ha incorporado a su vocabulario palabras como democracia, libertad, participación, etc., y lo ha hecho de tal modo, que podemos decir que nosotros, lo alternativo, nos hemos quedado sin un lenguaje propio".***

La Plataforma aglutina a gente que ya había participado en muchas historias, en el campo pedagógico, en movimientos de renovación, y en otro tipo de iniciativas. En un momento determinado se hizo una transición fundamentalmente hacia los sindicatos, pero nos sentíamos insatisfechos con ese nivel de trabajo porque, aunque tiene su sentido, su cometido en la sociedad, no nos servía para canalizar inquietudes que tenían que ver con la educación, **el desarrollo del pensamiento y la actividad crítica**, cosa que todavía no sabemos muy bien lo que es, pero para eso también está la Plataforma: ya en la entrada de nuestro manifiesto se dice que lo que sea la crítica es algo que estará permanentemente en discusión y nunca será un planteamiento cerrado.

La Plataforma de Educación Crítica nace hace seis o siete años, podríamos decir que en la calle: no es una organización hija de ninguna otra ni está cocida, en principio, en ningún lugar; a medida que íbamos encontrándonos, a nivel de tertulias, veíamos la necesidad de organizarnos, sobre todo porque nuestra sociedad burocratizada exige este tipo de cosas (para preparar cualquier actividad hay que dar un número de cuenta bancaria y no sé cuanto más).

Como nos veníamos reuniendo en el Ateneo Obrero de Xixón y lo valorábamos como un lugar confortable para estar, teniendo en cuenta, además, su tradición, decidimos ingresar en él, y hoy somos una sección del mismo.

Se puede participar en la Plataforma inscribiéndose en la sede (en el Ateneo Obrero) pero tampoco es una condición indispensable. En nuestro caso, esas relaciones de poder que se dan en todas las organizaciones, dependen fundamentalmente del nivel de trabajo de cada uno, es decir, quien vaya a todas las reuniones, más hable y más prepare las cosas, es quien más poder tiene. De momento nos va bien así y no tenemos problemas organizativos.

¿De qué hablamos cuando nos denominamos foro alternativo? También esto es problemático. Yo entiendo **lo alternativo como aquello que se enfrenta a lo que se conoce como "pensamiento único"**, que tendría distintos niveles. **Sin embargo, no es fácil delimitar cuál es el terreno del "pensamiento alternativo" y cuál es el del "pensamiento único". Hay una enorme confusión que se plasma perfectamente en el lenguaje.**

En educación, el "pensamiento único", el neoliberalismo, ha incorporado a su vocabulario palabras como democracia, libertad, participación, etc., y lo ha hecho de tal modo, que podemos decir que nosotros, lo alternativo, nos hemos quedado sin un lenguaje propio.

Ateneo Obrero de Gijón
PLATAFORMA ASTURIANA DE EDUCACIÓN CRÍTICA

La primera tarea, pues, será delimitar ese lenguaje, descifrar el significado de esas palabras, ya que no vamos a renunciar a ellas. Y esto pasa ineludiblemente por entender otra distinción fundamental, la que existe entre lo público y lo privado (cosa a la que siempre ha ayudado mucho Ignacio Fernández de Castro). Yo creo que a medida que vamos comprendiendo qué significa lo público (que no lo sostenido con fondos públicos) y qué significa lo privado, vamos delimitando cuál es nuestro lenguaje o pensamiento y cuál es el lenguaje o pensamiento al que nos oponemos. Y esto sólo puede construirse así, dialécticamente.

Nosotros, por ejemplo, utilizaríamos la palabra ***"libertad"*** para luchar por la igualdad. Desde lo privado, sin embargo, este término es la coartada para justificar la desigualdad, justamente porque en libertad somos desiguales, ese sería su discurso.

Referida a la enseñanza, *"libertad"* se utilizaría desde lo público para aludir al pluralismo dentro de los centros. Desde lo privado, lo que en realidad se pide es la libertad de creación de centros vinculados a un doctrinalismo, es decir, a la difusión de determinadas ideas enmarcadas, cerradas.

Cuando defendemos una escuela pública no nos vale la palabra *"libertad"* a no ser que la maticemos en este sentido, contraponiéndola a su significado en la escuela privada.

Otro término: ***"participación"***. Desde la esfera pública yo entiendo que significaría dar entrada o cancha a un desarrollo de la persona que tenga que ver con el desarrollo de la ciudadanía en todas las esferas, en todos los campos (nada ni nadie tendría que quedar libre de esa participación). Desde lo privado también se alude a la participación pero simplemente para tener contento al consumidor, para mantener una apariencia movida dentro del sistema.

En la escuela privada ya hay Consejo Escolar, pero éste se traduce en nada, no ha significado ningún avance respecto al poder dentro de esos centros, de los que están participando, ya que son meros comparsas. Sólo se trata de dar cierta entrada al cliente e incluso al contribuyente, de ahí que la distinción entre lo financiado con fondos públicos o fondos privados no sea esencial. Nosotros, desde la izquierda, desde la defensa de lo público, más que por la idea de contribuyente con derecho a participar, estamos por la idea de ciudadanía.

"Autonomía", desde lo público la reivindicaríamos contra la burocracia: autonomía no para hacer lo que te dé la gana sino para evitar que te coman los aparatos burocráticos. Y es que, como decía Chema, hasta el currículum escolar aparece hecho desde el Boletín Oficial del Estado, cosa que no es sino un arma de control y negación de la participación: por mucho que los estudiantes pidan negociar los contenidos, siempre se podrá aludir a la necesidad de unos contenidos mínimos y al equipo de inspección encargado de vigilar eso. Desde el terreno privado la autonomía tiene que ver con una autonomía de centro que evite el control del Estado.

Bien, podríamos desarrollar muchas más palabras: eficacia, calidad, evaluación, igualdad de oportunidades, mérito, coordinación,... Tal como yo lo entiendo, **lo alternativo en educación va por ahí, por ir identificando dentro de un mismo lenguaje los distintos significados según se hable desde lo público o desde lo privado.**

"...lo alternativo en educación va por ir identificando dentro de un mismo lenguaje los distintos significados según se hable desde lo público o desde lo privado".

El problema es que esto no se aprende en una lección o leyendo un artículo, porque la realidad a la que nos enfrentamos es una realidad masiva que aparece en todas partes: es una realidad construida que vivimos cotidianamente, que llega como la marea e inunda ese lenguaje de esos significados, y cuando crees que ya has depurado algunos, estás cayendo en otros. Por eso no basta una reunión o un grupo de trabajo que realice un estudio o una tesis doctoral sobre el uso del lenguaje desde un punto de vista alternativo y desde un punto de vista neoliberal. El cultivo de la crítica tiene que ser algo a largo plazo, y aún diría más, es necesario organizarse con vocación de permanencia. Esto, que es algo para toda la vida, no se puede materializar en obras completas, no se trata de elaborar un listado que recoja lo que es el "pensamiento alternativo" y lo que es el "pensamiento neoliberal". No, porque con el pensamiento neoliberal vivimos todos los días y lo llevamos a cuestas, lo tenemos en la clase, en la casa, en todos los sitios. Cultivar la crítica, crear un foro alternativo, es crear una torre de vigilancia permanente de esa realidad para que no se nos escape ningún detalle.

El sistema en el que vivimos va a estar durante mucho tiempo, por lo que debemos apoyarnos mutuamente para cultivar en el pensamiento, y también en la acción (si no hay claridad en el pensamiento mal vamos a acertar en la acción), esa crítica al lenguaje y al neoliberalismo.

Para concretar más, esta **crítica** de la que hablamos hay que **hacerla en tres niveles, y eso caracterizaría las actividades de la Plataforma:**

1.- Buscar conocimientos.

No se trata de engullirlos para vomitarlos a su hora, la del examen, como generalmente ocurre en las instituciones académicas; se trata de procurar ilustrarse para enriquecer el pensamiento que inspira y respalda la acción de una ciudadanía crítica. Por eso, la Plataforma procura que en los debates, seminarios, jornadas, tertulias que promueve, haya siem-

pre algún tipo de invitación a la lectura.

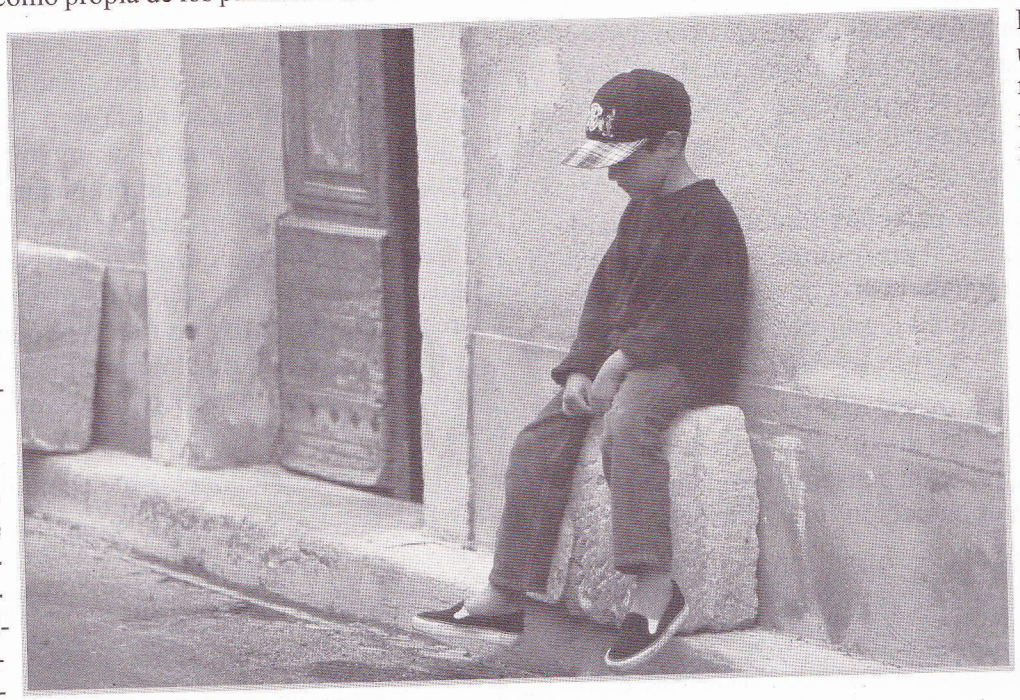
2.- Mirarse autocríticamente.

Necesario en la medida en que la ideología dominante del "pensamiento único" actúa capilarmente a través de los poros de todos y cada uno de los seres humanos sólo por el hecho de estar necesariamente inmersos en el medio social. De ahí que se organicen sesiones en las que a través del diálogo se procure la creación de situaciones reflexivas que faciliten la autoconciencia de los significados a los que afecta la ideología destilada por el *statu quo* dominante.

"... la crítica de la que hablamos hay que hacerla en tres niveles: buscar conocimientos, mirarse autocríticamente y actuar".

3.- Actuar.

Se trata de desarrollar una acción que no pretenda sustituir a la que se entiende como propia de los partidos o los sindicatos, sino que sea complementaria de la suya, incluso de apoyo. Por eso en buena medida el mantenimiento y dinamización de la Plataforma es ya acción misma que se estima necesaria pero no suficiente.



Dos son las principales **dificultades con las que se viene encontrando una iciativa así.** La primera es de carácter general y se refiere al hecho de que el "pensamiento único" no es simplemente un nubarrón sino que es humo que emana de un fuego, es decir, que es pensamiento vinculado a una praxis, o sea, a modos de vida de los cuales participamos todos en mayor o menor grado. La segunda es más específica y se refiere a la acogida que esta iniciativa ha tenido en sectores importantes de la tradicionalmente considerada como izquierda de la enseñanza asturiana. Una parte significativa de afiliados y responsables de las distintas organizaciones sindicales y políticas que la integran, se mantienen distanciados de la Plataforma Asturiana de Educación Crítica sin que se sepa muy bien porqué, dada la ausencia de una crítica explícita que, asumida o contestada, permitiría aclarar las razones de tal actitud. Todo lo que al parecer se dice es que a unos no les gusta como hablan algunas personas de la Plataforma, otros consideran que la idea de recomendar lecturas para apoyar algunos debates es un rasgo de elitismo intelectual propio de gente engreída, y otras cosas así de este nivel; en definitiva, ningún argumento. No es extraño que quienes entiendan la política como un instrumento para ocupar algún cargo algún día, sin reparo en asumir inmensas dosis de incoherencia, huyan de la Plataforma sospechando con acierto que les será difícil soportar lo que podrían oír en ella, sobre todo me refiero a aquellos que pretenden hacerse pasar por críticos mientras defienden la Ley Pertierra o militan junto a Barrionuevo o Solana sin pedirles explicaciones para no "caer en desgracia". Pero resulta inexplicable que aquellos que tratan de promover nuevas formas de hacer política o sindicalismo se comporten conservadoramente cerrando filas en torno a sus correspondientes aparatos, por cierto, como he dicho, en absoluto amenazados por la Plataforma, reúna ésta a decenas, a cientos o a miles de personas.

La fortaleza de un foro alternativo como éste está en que siempre habrá un sector de ciudadanos desinteresados y libres, amantes de la palabra y los buenos argumentos, dispuestos a encontrarse con otros de similar talante, tengan la afiliación que tengan, sin sectarismo alguno, para cultivar la crítica y la autocrítica de ese "pensamiento único" que está fuera y dentro de nosotros y que sólo el ejercicio constante puede contrarrestar en parte.

José María Rozada *es profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Uviéu y asesor del Centro de Profesores de Uviéu, y forma parte de la* ***Plataforma Asturiana de Educación Crítica****.*